

**25 de noviembre**

## **Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres**

**M**uchas mujeres distintas sufren día a día muchas violencias distintas que agrupamos y clasificamos de forma académica, para ubicarlas y plantearnos cómo llegar a ellas, evitarlas o corregirlas. Sin embargo, que una persona sufra un tipo de violencia no la libera del resto, que a menudo se va entrelazando y agravando conforme pasa el tiempo.

**H**oy casi queda claro que una bofetada, un empujón o un insulto es violencia y que nunca es aceptable en el ámbito de la pareja. Ahora nos centramos en descubrir violencias más sutiles, las violencias invisibles, los micromachismos, dentro y fuera del ámbito relacional. **Todavía parece que estos tipos de violencias más allá de la física no lo son**, que son situaciones justificadas y que no todo se puede generalizar. Mantener este pensamiento es un error.

**E**ste año 2020, las personas vulnerables han salido perdiendo y, entre ellas, aquellas mujeres que se han visto confinadas con sus parejas maltratadoras. A su vez, la declaración de pandemia y las restricciones derivadas, han agravado conductas que aparentemente no constituían un peligro inminente para las mujeres y sus familias, dejándolas una vez más desprotegidas.

**A** quienes se convierten en agresores los creamos entre todas y todos, a las víctimas también. **Esto no tiene que derrotarnos**. Entre todas también creamos y criamos a las personas que pueden vivir en plena libertad de tomar sus decisiones, que son aceptadas y sin la necesidad de dominar a, ni depender de otras.

**E**sto trata de género, trata de roles y de educación, y **este no es sólo un tema de mujeres**. Necesitamos mujeres que sigan portando la voz de las agredidas para que se nos escuche, personas que apoyen desde la cercanía, profesionales formadas en la detección y en el empoderamiento, pero sobre todo necesitamos mantener y aumentar los aliados masculinos en todos los niveles, familiares, de amistad y profesionales que no vean la lucha por la igualdad como una ofensa, sino como progreso.

**La comunidad la formamos de manera individual y en nuestro papel desde las instituciones** Desde donde también generamos violencia y perjuicio cuestionando testimonios, planificando recursos insuficientes para atender las situaciones de vulnerabilidad y sin planificar alternativas de trámite y acceso a ciertos recursos hasta que no hay una orden de protección o un informe fiscal.

Desde el Colegio Profesional de Trabajo Social de Aragón apoyamos a nuestras colegiadas y colegiados a aceptar esa responsabilidad que como profesionales tenemos. **Nos debemos tiempo para la autorreflexión en nuestra atención a las personas, con las que debemos crear el vínculo para una transformación social, una mejora en sus vidas, dándoles espacio y herramientas para facilitar su autodeterminación en igualdad de condiciones.**

Este es un camino largo. Sigamos animando a las personas que toman decisiones políticas para que los programas frente a las violencias contra las mujeres tengan continuidad y no se limiten a anualidades. A disponer de la financiación del Pacto de Estado Contra la Violencia de Género con antelación suficiente para que los servicios especializados, las administraciones locales y las entidades tengan una previsión avanzada y real de la misma. Con un objetivo claro: campañas mejor planificadas, recursos que alcancen más situaciones, actividades más transversales y poder continuar con la formación de calidad y permanente de las personas profesionales que tienen influencia en los ámbitos educativos y formativos, judiciales y de la atención a las personas más vulnerables en cada etapa del desarrollo vital.

Zaragoza, 25 de noviembre de 2020

